



Pepe Díaz

La ministra de Defensa, Margarita Robles, con los miembros de la cúpula militar: de izquierda a derecha, Antonio Martorell (AJEMA), Francisco Javier Varela (JEME), Javier Salto (JEMA) y Teodoro López Calderón (JEMAD).

El almirante general Antonio Martorell, NUEVO AJEMA

Ocupa el puesto que dejó vacante el almirante general Teodoro López Calderón al ser nombrado JEMAD

EL almirante general Antonio Martorell Lacave tomó posesión del cargo de almirante jefe de Estado Mayor de la Armada (AJEMA), en un acto celebrado el pasado 11 de febrero en el Cuartel General de la Armada, presidido por la ministra de Defensa, Margarita Robles. Sustituye así al almirante general Teodoro López Calderón, que el anterior 28 de enero había jurado como jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD).

A su llegada, Robles recibió los honores de ordenanza y pasó revista a la fuerza, formada por escuadra de gastadores, unidad de música, Bandera y una compañía constituida por dos secciones

de Infantería de Marina. Seguidamente se pasó al atrio del Cuartel General, donde Martorell juró su cargo y Robles pronunció la fórmula de toma de posesión. Se guardó un minuto de silencio por las víctimas de la pandemia, momento en que se entonó el toque de oración con corneta, y a continuación la banda de música interpretó la *Salve Marinera*. Después, el AJEMA y la ministra de Defensa pronunciaron sus discursos.

HOMENAJE

El almirante general Martorell recordó a los españoles que han sido víctimas del COVID-19 y, entre ellos, a los componentes de la Armada hospita-

lizados por esta enfermedad. Tras resaltar la «incombustible» capacidad de trabajo y el «espíritu renovador» de su antecesor, el nuevo AJEMA aludió en su intervención a los 1.507 hombres y mujeres que en el día de la toma de posesión se encontraban desplegados en operaciones y ejercicios, integrados en las formaciones de dieciocho buques y en tres contingentes de Infantería de Marina.

«Sé que cuento —afirmó Martorell Lacave— con la lealtad y el apoyo del valor principal que posee la Armada: todas las personas que la constituyen, civiles y militares, cuya valía, profesionalidad y confianza están más que

El jefe de Estado Mayor se propone trabajar por la modernización y la mejora en la formación del personal

contrastadas por su labor en los cuarteles generales, en el apoyo logístico o a bordo de los buques y aeronaves que las autoridades decidan, desplegadas cualquier día del año en operaciones tanto en el exterior como en el territorio nacional».

El AJEMA explicó que, hasta hace muy poco, los objetivos estaban claramente establecidos en las líneas generales de la Armada, aprobadas en 2017 y actualizadas en 2019, pero la pandemia «ha golpeado España con la fuerza de un huracán y sus consecuencias nos afectan a todos, individual y colectivamente». «Vivimos tiempos de austeridad y sacrificio, y la Armada no es ajena a ellos», observó Antonio Martorell, quien señaló que se están maximizando los recursos para poder cumplir los compromisos asignados por el Gobierno.

El jefe de Estado Mayor de la Armada propugnó el impulso a los proyectos de transformación e innovación; el adiestramiento y la preparación de las unidades en base a los escenarios; la mejora en la formación del personal, con especial atención a la trayectoria profesional, para elevar «la moral y el bienestar»; y el incremento de las retribuciones.

«Siendo la política de defensa una política de Estado —añadió—, mi deseo sería que fuéramos capaces de lograr, o al menos dejar encauzada, una política de estabilidad presupuestaria que permita una adecuada planificación y un empleo óptimo de los recursos asignados. Este acuerdo lo demanda nuestra posición estratégica y nuestros compromisos con las organizaciones internacionales de las que formamos parte».

PROYECCIÓN EUROPEÍSTA

«Almirante, lleva usted muchos años trabajando por la Armada, y quien trabaja por la Armada, trabaja por España», le dijo la ministra de Defensa en su alocución. Margarita Robles destacó la «proyección europeísta» de nuestro país y explicó que la labor desempeñada por el almirante general Martorell al

frente de la operación *Atalanta* de la UE había sido uno de los factores determinantes para su elección como AJEMA. Según Robles, «España quiere jugar, y jugar fuerte, en la Unión Europea y en la OTAN».

Asimismo, Robles advirtió que el nuevo AJEMA hereda del anterior «una Armada moderna, preparada y dispuesta» y se refirió a la celebración del V Centenario de la primera circunnavegación de la Tierra, donde se puso de relieve «el valor y el ingenio» de los marinos.

La titular de Defensa tuvo un recuerdo para todas las víctimas del terrorismo, que quiso personificar en la figura del vicealmirante Fausto Escrigas Estrada, ex director general de Política de Defensa, asesinado en 1985 por ETA. Aseguró que se siente «muy orgullosa de la Armada y de España, que tiene una de las democracias más avanzadas del mundo, con unas instituciones sólidas y unos derechos y libertades que son la mejor garantía de la democracia».

Santiago Fernández del Vado

42 años en la Armada

Bilbaíno, de 60 años, Antonio Martorell fue uno de los jóvenes que, como recordaba en su alocución, cruzaron «llenos de sueños e ilusiones», en el ya lejano 16 de agosto de 1979, la puerta de *Carlos I* de la Escuela Naval Militar, de Marín. Cinco años después, en 1984, recibió el despacho de alférez de navío.

El ahora AJEMA es diplomado de Estado Mayor y especialista en Armas Submarinas, y ha realizado numerosos cursos nacionales e internacionales. A lo largo de su carrera ha sido comandante del dragaminas *Miño*, el cazaminas *Turia*, la 1ª Escuadrilla de Medidas Contraminas (MCM), la Agrupación Permanente MCM número 2 de la OTAN y el buque de asalto anfibio *Galicia*. En Estados Mayores a flote fue jefe de órdenes de la 2ª Escuadrilla de Dragaminas y de la 21ª Escuadrilla de Escoltas.

Entre los destinos en tierra, Martorell fue profesor de la Escuela Superior de las Fuerzas Armadas (ESFAS) y jefe del Taller de Torpedos del Arsenal de Cartagena, del área de la Unión Europea de la DIGENPOL y de la sección de Ejercicios del Cuartel General Conjunto de la OTAN en Nápoles. Además, estuvo destinado en tres ocasiones en el Estado Mayor de la Armada.

Tras su ascenso a contralmirante mandó la División de Logística del Estado Mayor de la Armada y el Grupo de Acción Naval 2, y fue nombrado almirante de Acción Naval. Como vicealmirante fue designado comandante operativo del Cuartel General Operacional de la Unión Europea (ES EU OHQ) en la base de Rota, comandante de la operación *Atalanta* contra la piratería en el Índico y del Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad; y como almirante mandó la Flota.



IMDE